

Naltros #oci #fem #salut #vi

Inicio » TARRAGONA » "Los vecinos de Llevant nos jugamos la vida al bajar del bus"

"Los vecinos de Llevant nos jugamos la vida al bajar del bus"

Los residentes afirman que hay tres puntos de la EMT más peligrosos que el que se quiere suprimir en Solimar



Ésta es la parada de Solimar que el Ayuntamiento quiere suprimir en breve. Foto: Iuís milián

Octavi Saumell | Publicado: 04:00 - 12/02/2017



El reciente anuncio realizado por parte de la Empresa Municipal de Transports (EMT) de que podría suprimir la parada de bus de Solimar en dirección Barcelona ha puesto de relieve la peligrosidad que tienen varios puntos de bajada del servicio municipal de transporte en la zona de Llevant. El pasado viernes, el Diari realizó una ruta con varios representantes vecinales en la que estos expusieron que, en la zona más cercana a la playa, hay otras tres paradas que –como mínimo– tienen la misma peligrosidad que el polémico punto de Solimar.

«La solución para por la recepción municipal de la N-340, ya que ahora los vecinos de Llevant nos jugamos la vida al bajar del autobús para poder ir a casa», exponen varias de las asociaciones consultadas por este periódico, que lamentan –especialmente– las pésimas condiciones de seguridad y de iluminación que tienen estos puntos, así como las dificultades de acceso para las personas con movilidad reducida que hay en las paradas Cala Romana, Tennis y Mediterrani de las líneas 11, 12 y 13 de la EMT.

Según los residentes, cuando el Ayuntamiento pase a gestionar la N-340 «se podrán ensanchar aceras, adaptar un carril bici, poner semáforos y reducir la actual peligrosidad que hay en la vía», aseguran Gemma Fusté, Pau Brull y Elvira Vidal, representantes –respectivamente– de la Federació d'Associacions de Veïns de Llevant y de las asociaciones de residentes de Cala Romana y Solimar.

'No tenemos alternativas'

Pese a ello, y a diferencia de la de Solimar, la EMT no ha actuado en estas paradas pese a anunciar que ha realizado un informe sobre el estado de estos puntos. Este periódico ha intentado hablar a lo largo de toda la pasada semana, sin suerte, con representantes de la compañía pública para analizar el documento en base al cual la EMT ha asegurado que «estudia alternativas» a la parada situada junto a la gasolinera Jaume I por su «peligrosidad».

A juicio de los residentes, la parada menos segura es la de Cala Romana en dirección Barcelona, que da acceso a esta urbanización. «Está junto a una curva. Es muy peligrosa porque te obligan a cruzar la carretera, ya que si quieres pasar por un puente debes andar más de 300 metros», explica Pau Brull, quien recuerda que «hace años, aquí ya murió atropellado un vecino de la zona». Brull critica que «de noche, prácticamente no hay iluminación», mientras que Carles Riba, de Solimar, indica que «no hay ni un paso de cebrá para poder acceder a la marquesina en dirección Tarragona, por lo que debe cometerse una infracción para llegar a ella».

La siguiente parada es la del Club Tennis Tarragona, donde la única alternativa para superar la carretera es un puente. «Debe hacerse mucho recorrido y subir unas escaleras que no están adaptadas para la gente que va en silla de ruedas», indica Gemma Fusté. En este sentido, Brull expone que, cuando se llega a la urbanización, «debe bajarse por un pasaje que está abierto, pero que es privado» para poder llegar hasta el Tennis. Por ello, la usuaria de la EMT Cristina Carvajal opta por cruzar la carretera. «Si subes por las escaleras sales casi a la montaña, tardas demasiado. Es ridículo. El puente debería ser más asequible», afirma Carvajal, quien advierte de que «en horas punta es peligroso pasar la N-340». En este punto, en dirección Tarragona, el acceso de los buses a la marquesina obliga a los vehículos que circulan por la N-340 a reducir drásticamente su velocidad.

La salida de Brisamar

Especialmente crítica es también la situación de la siguiente parada en dirección Barcelona: Mediterrani. «Cuando bajas debes hacer mucho recorrido por un arcén que está en muy malas condiciones, por lo que casi todo el mundo traspasa la carretera», lamenta Brull. En este punto, además, se da la circunstancia de que los vehículos que salen de la urbanización Brisamar también suponen un peligro, ya que salen por un vial sin salida que les obliga a ir marcha atrás para poder incorporarse a la carretera. No pueden hacerlo de cara porque no tienen suficiente ángulo para poder incorporarse cómodamente a la N-340.

Finalmente, el cuarto punto es el polémico de Solimar. Como se puede apreciar en las imágenes, los usuarios que van con niños pequeños con cochecitos tienen graves problemas para poder bajar del vehículo, como es el caso de Paquita Calvillo. «La parada es un poco peligrosa. Cuando llego al puente debo plegar el cochecito», indica.

Según la presidenta de la Associació de Veïns de Solimar, Elvira Vidal, la solución sería «hacer una pequeña intervención en el puente soterrado para mejorar la accesibilidad. Sería una actuación de bajo coste que evitaría suprimir la parada». Actualmente, este vial se encuentra en un lamentable estado de conservación, sin asfalto y con una vieja barandilla que, para nada, afianza la seguridad de los peatones.

"Deben mejorarse, no suprimirse"

Carles Riba

n «El argumento que nos da la EMT para suprimir la parada de Solimar es que debe cometerse una infracción para salir o llegar a la parada, pero lo cierto es que hay más puntos de Llevant en los que deben cometerse infracciones y la compañía, en cambio, ni lo arregla ni hace nada para corregir esta situación. Además, hay muchos puntos que no están adaptados para las personas que tienen movilidad reducida. Debe mejorarse su seguridad».

Gemma Fusté

n «Lo lógico sería que se apostara por mejorar las condiciones de las paradas, no suprimirlas. La solución pasa porque el Ayuntamiento pueda recepcionar, de una vez, la antigua Nacional 340. Esto permitirá ensanchar las aceras, poner carriles bici, adaptar las paradas para las personas que van en silla de ruedas y mejorar las condiciones de seguridad. El alcalde nos dijo que, en breve, nos reuniremos con el subdelegado del Gobierno».

Elvira Vidal

n «La Empresa Municipal de Transports (EMT) quiere eliminar la parada de Solimar, pero se da el caso de que ésta es la única que cuenta con un paso soterrado para facilitar el acceso. Lo que debería hacerse es hacer una pequeña intervención para mejorar este acceso y no eliminar la parada de bus. Sería una actuación de bajo coste y que permitirá que las personas con problemas de movilidad pudieran entrar cómodamente a Solimar».

Pau Brull

n «Hace tiempo pedimos tres semáforos al Ayuntamiento y el Gobierno Central: en la Savinosa, Cala Romana y Solimar, pero pasan los años y sólo se ha puesto el de la Savinosa. Especialmente crítica es la parada de Cala Romana, donde hace años atropellaron a un vecino. Debes andar demasiado para poder cruzar, y la gente opta por pasar la carretera. El puente del Tennis no está adaptado para la gente que no puede andar».